

Educación a distancia

Un escenario para la sinergia entre educadores y comunicadores

Fernando Ruiz Vallejos

Plantear en estos momentos la educación a distancia en el ámbito nacional implica, evidentemente, pensar en la formación de educadores a distancia y en las modernas tecnologías. Cuando se alude a esto último, por lo general se piensa en la posibilidad de un país totalmente comunicado por una educación que articula la televisión con la vía satélite, la computadora con la internet, en un despliegue tecnológico que se convierte en la gran solución para superar nuestra accidentada geografía y la dificultad del acceso al sistema educativo de regiones aisladas. En el ámbito de la relación entre la formación de educadores a distancia y las modernas tecnologías quisiéramos esbozar tres aspectos que motiven a la reflexión y, articulando ello, la que juzgamos oportuna sinergia entre educadores y comunicadores.

Los lenguajes

En principio, nos referiremos a los modernos lenguajes que caracterizan a las llamadas nuevas tecnologías. Dichos lenguajes crean un entorno audiovisual de mensajes instantáneos y sorprendidos cuya fugacidad y atractivo, de alguna forma, van condicionando las sensibilidades de los jóvenes. Al respecto citemos a Sergio Ramírez Lemus:

Asuntos como la velocidad de la percepción, ligada a la instantaneidad de las nuevas tecnologías, ilustran una circularidad entre contexto tecnológico y formas de atención, percepción y expresión como la que nos faculta para decir que las sensibilidades de las jóvenes generaciones son informadas por el ambiente tecnológico tanto como éste lo es hoy por aquéllos.¹

Ello nos lleva a considerar la necesidad de una educación que acentúe la reflexión, pero que a la vez ejercite la capacidad de percepción y aliente la expresión creadora; estos han sido principios planteados por Antoine Vallet en su *Metodología del lenguaje total* desde la década de los sesenta. Dichos planteamientos podrían ser motivo de estudio a la luz de los nuevos lenguajes y su relación con las sensibilidades juveniles por parte de los educadores a distancia.

Pero esta reflexión también nos lleva a pensar que generalmente en los programas curriculares para educadores no se encuentra este tipo de formación. En su mayor parte, los educadores apenas si tienen una débil idea de la naturaleza y el rol que juegan en la actualidad los medios de comunicación y las llamadas nuevas tecnologías.

De otro lado, los comunicadores son formados más bien en esa impronta: estudio de la historia y los lenguajes de cada medio de comunicación y su correspondiente análisis.

Sensibilidades y cultura

Lo expuesto nos lleva también a considerar la riqueza en diversidad cultural que caracteriza nuestro territorio. ¿Qué puede suponer esta educación de las sensibilidades en localidades tan diferentes en paisajes y tradiciones culturales? ¿Cómo es asimilado ese lenguaje audiovisual en ambientes tan diferentes? ¿Hasta qué punto la elaboración de las propuestas audiovisuales para el aprendizaje a distancia ha de ser construida teniendo en cuenta no solo la psicología evolutiva de los educandos sino también su particular y justo derecho a tener una visión cultural propia?

Este aspecto, que ha sido motivo de reflexión en la confección de textos escolares por parte de los educadores, se hace más imperativo de considerar cuando de lenguajes audiovisuales se trata. En ese sentido, por supuesto siempre será de vital importancia realizar estudios y diagnósticos de los usuarios de la educación a distancia y

1 RAMÍREZ LEMUS, Sergio. "Culturas, tecnologías y sensibilidades juveniles". *Nómadas* 4. Bogotá: Fundación Universidad Central, marzo de 1996.

mantener la interrelación directa y a distancia con ellos. Así mismo, y dentro de una lógica de construcciones del aprendizaje, será necesaria la valoración de la propia expresión audiovisual de las diversas localidades, lo que puede llevarnos a nuevas formas de presentación del material a distancia.

Este es un nuevo espacio de encuentro entre educadores y comunicadores. Los primeros con el conocimiento de los diversos escenarios de interrelación en el proceso de enseñanza-aprendizaje; los segundos desde el estudio de los diversos entornos comunicativos que caracterizan el país.

La ilusión del aprendizaje

Un tercer aspecto está referido al de la ilusión que supone el gran caudal de información proporcionado por la internet. La posibilidad de disponer casi instantáneamente de diversas fuentes de información, con el dato preciso, puede convertirse en la ilusión de reemplazar el conocimiento por la información. Ya en algunos centros de estudio los alumnos, antes de examinar en profundidad diversos conceptos, prefieren el dato puntual que le brinda un servidor de información computari-

zado, pero muchas veces sin mayores referentes. Al respecto, citamos a Philippe Queau:

El proceso educativo no es ante todo un asunto de acceso al saber sino más que todo una manera de plantear la cuestión fundamental del deseo del saber. Mejorar el acceso (...) no cambiará una coma a la situación del deseo de saber que debe animar al alumno.²

Ello también nos lleva a considerar que en un mundo tan cambiante en estímulos audiovisuales, la dispersión está favorecida y así la multiplicidad de datos concretos puede conducir a los alumnos a obtenerlos casi incansablemente, lo que puede alejarlos de los objetivos trazados en su aprendizaje. Por otra parte, sabemos que la educación a distancia, que muchas veces plantea un trabajo independiente, agudiza la necesidad de fortalecer el aspecto volitivo; esa educación de la voluntad ha de estar acompañada de una formación en comunicación que posibilite la interrelación a distancia entre el educador y los educandos y que, como ahora se percibe, se ve facilitada por las modernas tecnologías, con las que se puede ejercer la interactividad en la asesoría y las interconsultas.

2 QUEAU, Philippe. *Introduction au Programme d'imagina*, février 1995. Catálogo del festival francés de ciberarte "Imagina". Citado a su vez por BRETON, Philippe en "L'utopie de la Communication". *Dossiers de l'audiovisuel* 75. París: La Découverte, 1997.

En ese sentido, es mi opinión que a iniciativa de educadores y comunicadores se han de crear espacios de encuentro en donde ambos establezcan diálogos en relación con los nuevos escenarios que suponen los medios. Al respecto, considero que vale la pena citar a José Manuel Pérez Tornero, destacado especialista español en la relación entre educación y comunicación, cuando señala cómo la sociedad red afecta a los sistemas educativos y comunicativos:

De la centralización a la dispersión reticular en la difusión y control de la información y la educación.

De la rigidez en programas mediáticos y en currícula educativos a la flexibilidad y optatividad.

De modelos difusionistas en medios e instructoristas en educación a modelos interactivos y constructoristas.

De la estandarización de productos e itinerarios educativos, a su diversificación y personalización.

De la regulación nacional de los media y de la educación, a la internacionalización y globalización.

De la pasividad del espectador y del estudiante, a la búsqueda de interacción y participación.³

Urge, pues, un estudio de los nuevos ambientes para la educación y la comunicación en el que se analicen los diversos espacios y roles, las metodologías e influencias, las actitudes y utensilios. La educación a distancia, con su característica utilización de conocidas e innovadoras tecnologías, puede constituir ese escenario de encuentro entre ambas disciplinas.

Esta pertinencia de la educación a distancia en la mencionada sinergia se basa en un planteamiento metodológico expresado fundamentalmente en un trabajo de la competencia comunicativa, en la que deberá estar formado el docente de la educación a distancia. Así, se hará imperativo el estudio de los niveles de comunicación intrapersonal, interpersonal grupal y masiva, y la conciencia fundamental del respeto y promoción de los diversos aportes culturales de nuestro país.

De esa forma, los lenguajes audiovisuales podrán ser comprendidos y ejercidos, las sensibilidades atendidas y expresadas, y el aprendizaje no será ilusión sino concreción asumida desde la voluntad responsable.

3 PÉREZ TORNERO, José Manuel. *Comunicación y educación en la sociedad de la información*. Barcelona: Paidós, 2000, p. 33.